

## VIENE DE E1

puesto "cancelarlo", sacando sus obras de los planes de estudio.

Al respecto, la filóloga y escritora española Irene Vallejo, autora del celebrado ensayo "El infinito en un junco", señalaba en una entrevista reciente: "Yo creo que nuestro pasado es importante entenderlo con sus luces y con sus sombras, tener un sentido crítico hacia él y asumir que la creatividad y los grandes logros pueden venir de personas con muchas ambigüedades, con muchos rincones oscuros y podemos poner de manifiesto esas ambigüedades, esos lugares oscuros, esos comportamientos con los que no estamos de acuerdo y al mismo tiempo disfrutar de su obra y de lo que nos aporta".

## Poeta de antología

«Por qué razones literarias, entonces, deberíamos seguir leyendo a Neruda? ¿Cuáles son sus grandes obras o su mejor etapa creativa? Responden aquí los poetas y premios nacionales de Literatura Raúl Zurita, Oscar Hahn y Manuel Silva Acevedo; el crítico Ignacio Valente (José Miguel Bález Langlois), y las poetas de distintas generaciones Teresa Calderón, Alejandra del Río y Victoria Ramírez.

"Hay autores de peso que están 'fchados', como dicen los anglosajones: *dated* —señala Ignacio Valente—. Se circunscriben a su tiempo, y no lo trascienden. Neruda es otra cosa: se leyó, se lee y se leerá por tiempo indefinido. Es ya un clásico, en suma". «Por qué», se pregunta el propio crítico literario: "Por la enorme fuerza de su lenguaje, casi hipnótico; es como una potencia de la naturaleza. Y por su extraordinario oído verbal; su eufonía solo es comparable con la de Rubén Darío. El siglo XX de habla castellana no ha producido poetas semejantes a Neruda y (César) Vallejo".

Raúl Zurita coincide en este punto, y señala muy escuetamente: "Porque junto a César Vallejo (Neruda) es el más extraordinario poeta de la historia de la lengua castellana".

A la hora de elegir las "cumbres" del Premio Nobel, Ignacio Valente afirma: "De su amplitud obra, me acuerdo con los dos 'Residencias' y con algunas 'Odas elementales', aunque de comienzo a fin hay tantos otros poemas memorables. Por decirlo así, Neruda es más para antología que para obras completas".

Y lo dice con autoridad, ya que él mismo se embarcó en esta tarea y publicó, en 2004, "Neruda. Sus mejores poemas" (El Mercurio-Aguilar), en cuyo prólogo se lee: "Pudo escribir los versos más tristes, y desde luego los más llenos de angustia, pero también los más jubilosos, apasionados, leves, vociferantes, herméticos, transparentes, íntimos, épicos, meditados, a lo largo de una creación que entendió, a la manera de Victor Hugo, como 'trabajo y cantidad'".

Una opinión similar tiene Oscar Hahn: "Neruda fue un poeta bastante prolífico. Esa productividad se manifestó bajo la forma de un amplio pluralismo estético. Dicho de otro modo, en su obra siempre hubo y siempre habrá poemas para todas las preferencias. Es por eso que su poesía es capaz de enriquecer a muchos lectores y de sacar de quicio a otros".

En cuanto a su mejor obra, responde sin ninguna duda: "Hay un libro de Neruda que brilla con luz propia: 'Residencia en la tierra'. Lo considero una obra maestra no solo de la poesía chilena, sino de la poesía contemporánea en cualquier idioma". Y va más allá: "En ese libro el lenguaje de los poemas es tan personal y tan original que uno podría afirmar que no están escritos en la lengua que conocemos, sino en un español de otra dimensión".

Raúl Zurita también elige "Residencia en la tierra" y agrega el "Canto General".

Manuel Silva Acevedo prefiere responder las dos interrogantes —por qué seguir leyendo a Neruda hoy y cuál es su mejor obra— "con una sola reflexión", que armoniza con las opiniones anteriores: "Para mí, 'Residencia en la tierra' es fundacional en la poesía del propio Neruda y en la poesía moderna no solo de Chile, sino de toda la lírica del siglo XX, comparable con la influencia de las 'Iluminaciones', de Rimbaud, y 'Las flores del mal', de Baudelaire. Sin olvidar a Vallejo. Sin duda es su mejor etapa creativa". Y concluye: "Por eso solo hecho debemos seguir leyendo a Neruda, sin caer en la 'nerudolatría' que odia-

## A 50 años de su Premio Nobel:...



10 de diciembre de 1971: Ante 2.500 invitados, Gustavo VI Adolfo, rey de Suecia, le entrega el Premio Nobel a Pablo Neruda en la iglesia Filadelfia. El tradicional Palacio de Conciertos estaba en reparaciones.

ba Enrique Lihn".

## Única residencia posible

"Neruda se me abrió en la adolescencia y sus 'Veinte poemas de amor' y especialmente su "Canción desesperada" se acartelaron en mi sangre y mi sistema nervioso central para siempre", recuerda Teresa Calderón. Y afirma: "El amor y la muerte, las pulsiones del Eros y Thanatos están en la poesía, porque están en la vida. De manera que la poesía de Pablo Neruda es una experiencia humana necesaria para acrecentar el espíritu con palabras que resuenan y saltan como ecos cuando estamos sumergidos en ella; nos sentimos más vulnerables y nos atropella hablando por nosotros".

Dice que es del conocimiento de la obra de Neruda "luego vinieron como trombas sus 'Residencias' a espejear nuestro destino de mortales con imágenes que no podrían expresarse de mejor manera el espanto del espíritu con palabras que resuenan y saltan como ecos cuando estamos sumergidos en ella; nos sentimos más vulnerables y nos atropella hablando por nosotros".

—Y cuál considera que es su mejor etapa creativa?

"Su mejor momento fue la época de consúl en Ranguín, porque siendo un joven solitario, tímido, intenso y profundo, viviendo otro imaginario, entregó lo mejor de sí. El sureño de Chile, estudiante de francés en el Pedagógico, enamorado de quien se cruzase en su camino, que iba dejando huellas de bonas azules y corazonces en calma, terminó enloquecido por Jessie Bliss, la pantera birmana que inmortalizó en su "Tango del viudo". Era otro mundo, otra vida, otra época. Fue allí también donde nacieron los notables poemas de "Residencia en la tierra", única residencia posible para su concepción de la vida".

Y enfatiza: "Me declaro devota de 'Residencia en la tierra'. ¿Qué joven entre los 21 y los 31 años podría haber publicado esa obra descomunal donde se renovó la propuesta poética con un viraje ineludicable hacia otros derroteros? Solo Pablo Neruda".

## Creado por su poesía

Aunque se declara feminista, Alejandra

del Río admite que le "encanta" Neruda. "Es como un placer culpable, y no podría cancelarlo por muy machista que me parezca".

Pero piensa que es válido hacerse la pregunta de por qué seguir leyéndolo. "A veces he estado saturada de Neruda, de esa escuela de poetas *alpha* que dejó su ejemplo, de su machismo que siempre conocí porque leí 'Los versos del capitán'. Nunca idealicé a la persona, lo conocía bien, era personaje de mi familia, presente con su poesía o con anécdotas", afirma. Cuenta que su "primer libro fue 'Canto General' y de ahí me devoré todo, en especial 'Residencia en la tierra', que, estoy cierta, me influyó, como a muchos otros".

"Su obra es un lenguaje que crea mundos y los crea a su antojo —continúa—, ¡hasta existe un diccionario de metáforas nerudianas! Pero su obra no es solo eso: mirada desde lejos se ve una biografía en donde la poesía ha sido la protagonista del sentido. Neruda le caminó con la poesía y Pablo Neruda es creado por ella. Su poesía es partera y vitrina de la persona detrás del poeta".

Esto se expresa en sus "múltiples conversaciones", personales y poéticas. "Por ejemplo, cuando de ser un dandy vanguardista pasa a ser poeta de primera línea contra Franco y contra González Videla. Se crea una personalidad intensa que se permite vivir, trufar, equivocarse, ser permaliteo. Todo está en sus poemas. En cada libro se reinventa".

Considera, además, que "solo un alma extraordinaria pudo haber caminado por tantos sucesos históricos y cotidianos, con inmenso olfato artístico y palabra casi siempre precisa". Y agrega que "tampoco es menor que muchas de las experiencias que dan vida a su escritura sean temas vitales: su compromiso con los desposeídos, el anhelo por justicia social y el cuidado del medio ambiente, por solo nombrar algunos".

## La verdad del vuelo

Respecto de su mejor obra, opina: "Creo que aún no se ha superado 'Alturas de Macchu Picchu' como el gran poema surrealista. Pero he disfrutado mucho la lectura de 'Travagario' y de 'Arte de pájaros'. En el primero encontramos a un Neruda lúdico, surrealista y sarcástico. Y a la vez triste, capaz de mirar lo abyecto del ser humano". En el segundo libro, continúa, "encontramos a un Neruda introspectivo: los pájaros lo remontan a su infancia, al origen de su propio canto, su propio vuelo. Hay, además, una penetración, incluso una inmersión, en el mundo de los pájaros, tal si fuera un ornitólogo". Pero hay más: "En el poema 'El vuelo' —observamos encontramos frente a una verdadera poética de la inspiración, el hombre anda perdido si no vuela, declara, y los pájaros son los que enseñan la certidumbre y la verdad del vuelo".

"Sin duda, es un autor fundamental para pensar la poesía chilena —opina Victoria Ramírez, autora del libro "Magnolias"—, sobre todo considerando lo que significaron los grandes nombres del siglo XX: De Rokha, Mistral y Huidobro". Admite, sin embargo, que entre ellos su "favorita" es Mistral. "Y se hace cargo de las polémicas que han afectado la imagen de Neruda: "Es complejo leerlo hoy por la conciencia que existe del vínculo entre autor y obra, y por los movimientos sociales que hemos vivido los últimos años. Sin el feminismo no estaríamos hablando hoy de acoso y abuso con todas sus letras. Creo que Neruda en su biografía tiene pasajes lamentables, que han quedado a la luz, y que sin duda afectan la lectura de su obra. Al mismo tiempo, fue un poeta excepcional y también un gran gestor de sí mismo".

Y en coincidencia con los anteriores, señala: "Residencia en la tierra" tiene épica a la manera de Neruda, pero hay algo en su lenguaje que me fascinó y que me quitó ciertos prejuicios que tenía sobre su poesía. Trabaja imágenes preciosas y un ritmo envolvente. Hay una especie de renacer o de celebración de lo vital, quizá por la extrañeza y los paisajes que vio durante el proceso de escritura, que empapa el espíritu de este libro".

EL MERCURIO

## Neruda, Premio Nobel



"No He Amado Más que la Poesía en mi Vida"



Portada de "El Mercurio" del viernes 22 de octubre de 1971. El país celebró y logró unirse en torno a la noticia del Premio Nobel concedido a Neruda.

Junto a César Vallejo es el más extraordinario poeta de la historia de la lengua castellana".

RAÚL ZURITA

"Residencia en la tierra" es una obra maestra no solo de la poesía chilena, sino de la poesía contemporánea en cualquier idioma".

OSCAR HAHN

"Su mejor momento fue la época de consúl en Ranguín, porque siendo un joven solitario, tímido, intenso y profundo, viviendo otro imaginario, entregó lo mejor de sí".

TERESA CALDERÓN

## Su "Poesía completa" en 5 tomos

Con motivo de esta conmemoración, editorial Planeta publicará en los próximos días un estudio de lujo con los cinco tomos de la colección que reúne la "Poesía completa" del premio Nobel chileno, obra realizada en conjunto por la Fundación Pablo Neruda y el Grupo Planeta.

El proyecto editorial estuvo a cargo de Darío Osés y Mario Verdugo, y se inició a mediados de 2018 con la intención de concluirlo este año. Los cinco volúmenes suman 3.692 páginas y contienen sus 40 libros de poesía, además de su obra dispersa en distintas publicaciones. A esto se suma la obra poética inédita. Cada texto incluido en la colección "se ha revisado cuidadosamente, cotejando diversas ediciones y originales manuscritos y mecanografiados que se conservan en los archivos de la fundación que lleva el nombre del poeta".

El tomo I comprende la poesía y la prosa poética escritas por Neruda entre 1915-1947. Destacan en esta etapa sus "Veinte poemas de amor y una canción desesperada" y "Residencia en la tierra". En el tomo II, que abarca desde 1948 a 1954, sobresale "Canto general" y en particular el poema "Alturas de Macchu Picchu". El tercer tomo (1954-1959) contiene, entre otros, los cuatro libros de "Odas elementales", que el poeta concibió como "una larga historia de este tiempo, de las cosas, de los oficios, de las gentes, de las frutas, de las flores, de la vida, de mi visión, de la lucha, en fin, de todo lo que podía enjambear de nuevo en un vasto impulso cíclico de mi creación". El cuarto volumen, que comprende de 1959 a 1968, recoge, entre otros, "Cien sonetos de amor", dedicado a Matilde Urrutia; "Canción de gesta", de clara inspiración política, y en un registro autobiográfico: "Memorial de Isla Negra" y "La Barcarola".

Aunque el poeta muere en 1973, el quinto tomo, y final, comprende de 1969 a 1974, año en que se publicaron seis poemarios póstumos.